

Tema 5

Elementos de una futura insurrección: el camino hacia la liberación democrática en Nicaragua

La historia de Nicaragua ha demostrado que las transformaciones políticas profundas surgen cuando convergen múltiples factores sociales, económicos y políticos que movilizan a las masas hacia la acción colectiva. En el contexto actual de Nicaragua, bajo el régimen dictatorial del clan Ortega-Murillo, el Movimiento de los Nicaragüenses Libres (MNL) plantea una reflexión estratégica sobre los elementos que podrían desencadenar una insurrección popular capaz de derrocar no solo a la dictadura de turno, sino al sistema oligárquico-autoritario que perpetúa la opresión.

La movilización de masas en contextos autoritarios: lecciones históricas

Charles Tilly, en su análisis sobre la formación de los Estados europeos, señala que las transformaciones políticas fundamentales requieren de la convergencia entre capacidad organizativa, oportunidad política y marcos interpretativos que den sentido a la acción colectiva. En el caso nicaragüense, estos elementos se manifiestan de manera particular en el contexto de una crisis sistémica prolongada.

La experiencia de 2018 demostró cómo una protesta inicialmente limitada puede expandirse cuando las condiciones estructurales están maduras. Como observa Karl Polanyi en *La Gran Transformación*, las sociedades humanas poseen mecanismos de autodefensa que se activan cuando el tejido social se ve amenazado por fuerzas destructivas. En Nicaragua, la "narrativa de los pobres" revela esta realidad: "la emigración masiva (entre el 10% y el 15% de la población joven en seis años) que huye de la miseria, el hambre, y la represión", evidencia un proceso de desintegración social que genera las condiciones para una movilización masiva.

El MNL identifica que "es altamente probable que en algún momento del proceso de liberación tengamos que ejercer el derecho a defendernos", reconociendo que "la historia indica que esto requerirá, en algún momento, de violencia armada". Sin embargo, su estrategia principal se centra en desarrollar un "movimiento popular democrático beligerante" capaz de hacer el país ingobernable para los dictadores mediante "múltiples formas de movilización social, empleando tácticas defensivas u ofensivas... y métodos principalmente no violentos".

La resistencia civil como estrategia de liberación

Stephen Zunes, en sus análisis sobre movimientos sociales no violentos, destaca que la resistencia civil exitosa requiere tres componentes fundamentales: organización de base, disciplina estratégica y capacidad de mantener la no violencia incluso bajo represión. El MNL adopta este enfoque al proponer la organización clandestina en "pequeñas células de luchadores",

la creación de redes para distribuir "formación e información política", y el uso de tácticas como el "rechazo anónimo", boicots y "sanción social creativa".

Esta estrategia se basa en la comprensión de que "la acción noviolenta opone el poder del oponente... no con las armas elegidas por él sino por medios muy diferentes", utilizando la represión del oponente contra su propia posición de poder en un "ju-jitsu" político. Gene Sharp, referenciado por el MNL, explica que cuando un movimiento logra que "el 90% de la población" se coordine, las fuerzas represivas "empezarán a desertar unidades enteras del Ejército y de la propia Policía".

La clave de esta estrategia radica en la comprensión de que "no todos los soldados y policías son criminales" y que "muchos están atrapados política, económica y militarmente". Esta observación sugiere una vulnerabilidad crítica en el aparato represivo: la lealtad de las fuerzas armadas no es ideológica sino pragmática, basada en el miedo y el interés personal.

Condiciones estructurales para la insurrección

Las condiciones para una futura insurrección en Nicaragua están determinadas por la convergencia de varios factores estructurales que el MNL identifica claramente:

Crisis de legitimidad sistémica: El régimen actual no enfrenta solo una crisis de popularidad, sino una crisis de legitimidad fundamental. Como señala Hannah Arendt en *Sobre la Violencia*, el poder genuino surge del consentimiento, mientras que la violencia aparece cuando el poder está en peligro. En Nicaragua, la violencia estatal sistemática desde 2018 revela la ausencia de poder legítimo.

Desintegración del pacto social: El documento identifica cómo el "pacto fascista" entre el Gran Capital y el clan Ortega-Murillo, establecido en 2007, permitió "monopolizar el poder político a cambio de leyes económicas que favorecerían el mantenimiento parasitario y enriquecimiento de la minoría oligárquica". Sin embargo, este pacto muestra signos de tensión, y la oligarquía "siguió trabajando para impedir la temida victoria popular", lo que evidencia su temor a una movilización de masas.

Deterioro de las condiciones materiales: La "narrativa de los pobres" revela que el poder de compra ha disminuido drásticamente y "la nutrición depende crucialmente de las remesas familiares". Esta situación genera lo que Polanyi denomina un "contramovimiento" social, una reacción defensiva de la sociedad ante la degradación de las condiciones de vida.

El protagonismo ciudadano como motor de cambio

Ernesto Laclau, en *La Razón Populista*, explica que los movimientos emancipatorios surgen cuando demandas insatisfechas se articulan en una "cadena equivalencial" que desafía al orden

establecido. El MNL comprende esto al enfatizar que "es imperativa la existencia de un movimiento ciudadano masivo, consciente, beligerante, que conquiste y retenga la libertad".

La estrategia del MNL rechaza el "vanguardismo armado" que subordinaría al ciudadano, argumentando que si el ciudadano es subordinado en la lucha, "quedará excluido de las decisiones después de que la dictadura de turno sea polvo". Este enfoque se alinea con la comprensión de que la democratización genuina requiere del protagonismo popular activo, no de la simple sustitución de élites.

La violencia como último recurso: una perspectiva ética

El MNL mantiene una posición clara sobre la violencia: aunque reconoce el "derecho a la violencia armada, derecho a la insurrección" como "derecho a la defensa propia", opta por una estrategia que considera "más efectiva y de menor costo humano". Esta posición refuta dos falacias comunes: que "toda violencia es anti-ética" (falsa porque "la ética nos obliga a buscar la justicia y la libertad") y que "de la violencia solo surge dictadura" (una "falsedad histórica total").

Hannah Arendt argumenta que la violencia puede ser justificada cuando sirve para restaurar el poder legítimo, pero nunca puede ser la base de ese poder. El MNL comprende esta distinción al sostener que "todos los métodos de lucha son legítimos" con el único "límite ético" de "la protección de los derechos humanos de los inocentes".

Hacia una insurrección democrática

Los elementos para una futura insurrección en Nicaragua se están configurando a través de la convergencia de factores estructurales y organizativos. La crisis sistémica del régimen, la degradación de las condiciones sociales, la pérdida de legitimidad y el desarrollo de una conciencia política crítica crean las condiciones para una movilización popular masiva.

Sin embargo, como advierte el MNL, esta insurrección debe ser fundamentalmente diferente a las del pasado. Debe ser democrática en sus medios y fines, priorizando el protagonismo ciudadano sobre el liderazgo caudillista, la construcción de instituciones sobre la toma del poder, y la dispersión del poder sobre su concentración.

La insurrección que Nicaragua necesita no es solo el derrocamiento de una dictadura, sino la construcción de una República Democrática que rompa definitivamente con el ciclo histórico de autoritarismo y opresión. Como señala el MNL, el objetivo no es simplemente "dejar la Presidencia" sino "dejar el poder" real, desarticulando el sistema que genera dictaduras.

Temas para el debate democrático

1. La legitimidad de la violencia en la lucha política

Alternativas de interpretación:

- **Pacifista absoluta:** Toda violencia es moralmente incorrecta y contraproducente
- **Legítima defensa:** La violencia es justificable solo como respuesta a la agresión estatal
- **Violencia revolucionaria:** La violencia es necesaria para romper estructuras opresivas

Construcción democrática: ¿Cómo garantizar que los medios empleados no contradigan los fines democráticos? La experiencia histórica sugiere que la forma de la lucha determina la naturaleza del régimen resultante.

Obstáculos históricos: Nicaragua ha experimentado múltiples ciclos de violencia (Guerra Nacional 1856-1857, guerras civiles liberales-conservadoras, revolución sandinista 1979, guerra de los 80s) que, paradójicamente, han reforzado el militarismo y el caudillismo.

2. Protagonismo popular vs. liderazgo vanguardista

Alternativas de interpretación:

- **Democracia participativa radical:** El pueblo debe ser protagonista directo de todas las decisiones
- **Democracia representativa liberal:** Líderes electos toman decisiones en nombre del pueblo
- **Vanguardismo ilustrado:** Élite conscientes guían a las masas hacia la liberación

Construcción democrática: La tensión entre eficacia organizativa y participación democrática requiere equilibrio institucional que evite tanto la anarquía como el autoritarismo.

Obstáculos históricos: El caudillismo ha sido constante en Nicaragua desde José Santos Zelaya (1893-1909), pasando por Anastasio Somoza García, hasta Daniel Ortega, revelando una cultura política que concentra poder en figuras carismáticas.

3. La transición: ¿Ruptura o continuidad institucional?

Alternativas de interpretación:

- **Ruptura revolucionaria:** Destrucción total del orden institucional existente
- **Reforma gradual:** Transformación paulatina dentro del marco legal vigente
- **Transición negociada:** Pacto entre élites que garantice estabilidad

Construcción democrática: La experiencia comparada muestra que las transiciones más exitosas combinan ruptura con el autoritarismo y continuidad con el Estado de Derecho.

Obstáculos históricos: Nicaragua carece de tradición institucional sólida. La Constitución de 1987, reformada múltiples veces (1995, 2000, 2005, 2014), ha sido instrumento de legitimación autoritaria más que marco de contención del poder.

4. El papel de la comunidad internacional

Alternativas de interpretación:

- **Intervencionismo humanitario:** La comunidad internacional debe actuar para restaurar la democracia
- **Autodeterminación popular:** Solo los nicaragüenses pueden liberarse, sin injerencia externa
- **Apoyo condicionado:** Respaldo internacional contingente a principios democráticos

Construcción democrática: El equilibrio entre soberanía nacional y respeto a estándares internacionales de derechos humanos requiere marcos institucionales que eviten tanto el aislamiento como la dependencia.

Obstáculos históricos: Desde la intervención estadounidense (1912-1933) hasta la guerra de los 80s, Nicaragua ha sufrido las consecuencias de convertirse en teatro de conflictos geopolíticos, debilitando la construcción de un proyecto nacional autónomo.

5. La democratización económica como prerequisite político

Alternativas de interpretación:

- **Determinismo económico:** La estructura económica determina la superestructura política
- **Autonomía política:** Las instituciones políticas pueden transformar las relaciones económicas
- **Codeterminación dialéctica:** Política y economía se influyen mutuamente

Construcción democrática: La concentración extrema de la riqueza (Nicaragua tiene uno de los índices Gini más altos de América Latina) requiere políticas redistributivas que no comprometan la libertad económica.

Obstáculos históricos: Desde la oligarquía cafetalera del siglo XIX hasta el actual "Gran Capital" aliado con Ortega, Nicaragua ha experimentado una continuidad en la concentración económica que ha sido funcional a la concentración política.

6. La Justicia Transicional: ¿Perdón o castigo?

Alternativas de interpretación:

- **Justicia restaurativa:** Reconciliación nacional a través del perdón y la reparación
- **Justicia retributiva:** Castigo ejemplar de los responsables de crímenes
- **Justicia transformativa:** Cambio estructural que evite la repetición de los crímenes

Construcción democrática: El dilema entre paz y justicia requiere instituciones que garanticen tanto la reconciliación como la rendición de cuentas, evitando la impunidad que alimenta nuevos ciclos de violencia.

Obstáculos históricos: Nicaragua no ha experimentado procesos exitosos de justicia transicional. La "reconciliación" de los 90s excluyó a las víctimas y perpetuó la impunidad, mientras que las "purgas" sandinistas de los 80s fueron selectivas y politizadas.

7. Federalismo vs. centralismo: modelos de organización estatal

Alternativas de interpretación:

- **Descentralización radical:** Máxima autonomía territorial y municipal
- **Federalismo equilibrado:** División de competencias entre niveles de gobierno
- **Centralismo democrático:** Unidad nacional bajo gobierno central electivo

Construcción democrática: La "dispersión del poder" propuesta por el MNL requiere diseños institucionales que equilibren unidad nacional, diversidad regional y participación local.

Obstáculos históricos: Nicaragua ha oscilado entre el centralismo autoritario (Somoza, Ortega) y la fragmentación regional (guerras civiles del siglo XIX), sin encontrar un equilibrio que respete tanto la unidad como la diversidad, especialmente en la Costa Caribe con sus pueblos indígenas y afrodescendientes.



Documentos de Educación Política, Movimiento de los Nicaragüenses Libres, 2025.